



En el edificio del Casino de Oficiales funcionó el Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio de la Escuela de Mecánica de la Armada, ESMA. Durante la última dictadura cívico-militar, entre los años 1976 y 1983, existieron en nuestro país más de 700 lugares de detención ilegal.

Aquí, en la ESMA estuvieron detenidos-desaparecidos cerca de 5.000 hombres y mujeres. Militantes políticos y sociales, de organizaciones revolucionarias armadas y no armadas, trabajadores y gremialistas, estudiantes, profesionales, artistas y religiosos. La mayoría de ellos fueron arrojados vivos al mar.

Aquí, en la ESMA la Armada planificó secuestros y llevó a cabo asesinatos de manera sistemática. Aquí mantuvo a los prisioneros encapuchados y engrillados. Aquí los torturó. Aquí los desapareció.

Aquí, en la ESMA nacieron en cautiverio niños que fueron separados de sus madres. En su mayoría fueron apropiados ilegalmente o robados. Muchos de ellos son los desaparecidos vivos que aún seguimos buscando.

Aquí, en la ESMA, se produjo un crimen contra la humanidad.

## memoria, verdad y justicia

## **MUSEO SITIO DE MEMORIA ESMA**

Ex centro clandestino de detención, tortura y exterminio

Abierto al público de martes a domingo de 10 a 17 h. Entrada gratuita. Visitas guiadas. Audioguías. Contenido no apto para menores de 12 años. Av. Del Libertador 8151 / 8571 (ex ESMA) CABA, Argentina. +54 (11) 5300-4000 int. 79178/80 - sitiomemoriaesma@jus.gov.ar Agendar visitas grupales: institucionalsitioesma@jus.gov.ar













## 1976-1977 COMISIÓN NACIONAL DE ENERGÍA ATÓMICA

En los años '70, la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) era la central de investigación y desarrollo de energía nuclear más prestigiosa de América Latina. Un organismo modelo dedicado al estudio, desarrollo y aplicaciones de energía. En su seno participaban asociaciones de técnicos y de profesionales, sindicatos y diferentes movimientos políticos. Sus científicos habían logrado separar plutonio por primera vez en la región, sólo adelantados por Estados Unidos. Y bregaban por la independencia nuclear como un aspecto de la soberanía tecnológica.

Desde 1956, la CNEA estaba dirigida por oficiales de la Armada, pero a partir del 24 de marzo de 1976 los paradigmas de desarrollo cambiaron con la intervención del vicealmirante Carlos Castro Madero. Durante la dictadura, diecinueve científicos y trabajadores fueron desaparecidos y otros once, secuestrados y luego liberados. Varios fueron detenidos en sus lugares de trabajo. 107 trabajadores fueron despedidos sin indemnización por aplicación de la Ley de Prescindibilidad. Otros 120 fueron cesanteados y 370 se vieron obligados a renunciar, por el peligro que corrían sus vidas. Tras los secuestros, numerosos científicos dejaron el país.

Carlos Alberto Calle y Santiago Morazzo preparaban una ley de energía nuclear y trabajaban en la segunda etapa del proyecto de reprocesamiento de plutonio. Calle era ingeniero químico en la CNEA desde 1968. Para 1976, se desempeñaba en Ezeiza. Era responsable de los contratos de cooperación tecnológica con institutos nacionales como el INTI, la Facultad de Ingeniería y de Ciencias. El 28 de marzo de 1976, durante la madrugada, lo secuestraron en su casa de Ituzaingó. Esposado y con una capucha en la cabeza, lo subieron a un vehículo militar mientras le apuntaban con un fusil en las costillas. El trayecto duró alrededor de una hora: a pesar de la capucha, reconoció el recorrido a la sede de la CNEA ubicada frente a la ESMA

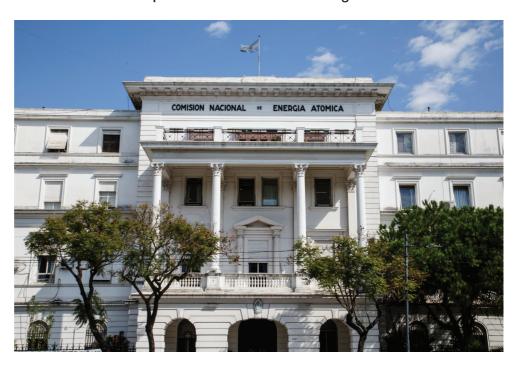
Una noche lo cargaron en un camión, en el que reconoció la voz de Santiago Morazzo, su jefe en la central de Ezeiza. A Morazzo lo habían secuestrado ese mismo día. Era químico y había sido Jefe de Operaciones de la primera planta que separó con éxito material fisionable. En 1976 tenía 34 años, era director del Proyecto Prioritario de Plantas Químicas, uno de los grupos de investigación localizado en Ezeiza, y miembro del Consejo Consultivo del organismo.

Pasaba el día entre la sede de Ezeiza y la sede central ubicada en avenida del Libertador frente a la ESMA. El 24 de marzo observó en su despacho a una persona sentada en su escritorio. Esa persona le preguntó por su equipo de trabajo: áreas políticas a las que respondían, religión o si había judíos. Algunos de sus empleados fueron arrestados y sobre otros, la CNEA generó las condiciones para que se fueran.

El 28 de marzo a la madrugada, mientras estaba en su casa de Parque Leloir, escuchó ruidos y vio un gran operativo con coches y camiones grandes a lo largo de la calle. Entraron varios efectivos a su vivienda que comenzaron a revisar sus libros. Inmediatamente se lo llevaron a la ESMA.

Morazzo estuvo en este centro clandestino alrededor de una semana. Luego lo llevaron con Carlos Calle a un centro de detención ubicado en el buque Bahía Aguirre. A Morazzo lo golpearon y estaquearon. Ambos fueron liberados y partieron al exilio.

Jorge Luis Badillo era físico. Se había recibido en la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y tenía 26 años de edad para 1977. Era empleado de DESASI S.A., una empresa de ingeniería y estaba vinculado laboralmente con la CNEA. Estaba casado con Silvia Susana Amalia del Cerro, con quien tenían un hijo de dos meses.



Daniel Lázaro Rus era estudiante de Física en la UBA. En 1977 tenía 26 años, era becario de la CNEA y militaba en la JP. Soñaba con ser físico desde muy chico. En la escuela primaria presentó una cartulina con un trabajo sobre el átomo y las ciencias atómicas. Vivía con sus padres, Schejene María Laskier de Rus y Bernando Rus, quienes llegaron al país en 1948 y aprendieron a escribir de modo autodidacta. Su madre, más conocida como conocida como Sara Rus, había sobrevivido a Auschwitz.

Mabel Graciela Barroca era estudiante de Física en la UBA. En 1977, tenía 24 años, trabajaba como administrativa en el departamento de Reactores de la CNEA. Vivía con sus padres en la localidad bonaerense de Villa Martelli y estaba de novia con Gerardo Strejilevich. Él también era estudiante de Física, tenía 27 años y trabajaba en la CNEA, donde realizaba una investigación para su tesis sobre reactores nucleares. Gerardo vivía con sus padres, Sara Irene de Strejilevich y Abraham León Strejilevich y con su hermana Nora Strejilevich. Él y Mabel militaban en la Juventud Universitaria Peronista (JUP) de la Facultad de Exactas y en la agrupación Montoneros. Habían militado en el PCR y para 1973 pasaron a la JP. En 1977, Gerardo estaba alejado de la organización pero no vivía en su casa porque estaba atemorizado: la persecución sobre la CNEA se había vuelto notoria.

El 8 de junio de 1977 Jorge Luis Badillo dormía en su casa con su esposa y su hijo cuando escucharon golpes muy fuertes en la puerta. Varios hombres de civil ingresaron a la casa y los cubrieron con mantas. Se les escapó un tiro que quedó metido en una pared mientras el niño dormía en una habitación cerrada.

El viernes 15 de julio, Daniel Lázaro Rus continuaba su día laboral en la CNEA de la calle Constituyentes cuando se lo llevaron. Su madre lo esperaba para hacer unos trámites. Esa noche, uno de sus compañeros, Gerardo, estaba muy preocupado por los secuestros. Llegó tarde a una reunión y le pidió a otro de sus compañeros, **Manuel Rojas**, pasar la noche en su casa.

A la medianoche del 15 de julio, un operativo de las Fuerzas Conjuntas rodeó la casa de los padres de Mabel Graciela Barroca, la novia de Gerardo en Villa Martelli. Obligaron a salir a cada uno de los integrantes de la familia. Salió el padre, Hugo Clemente Barroca; la madre, Emilia Larea de Barroca, y su hermana. Cuando Mabel llegó, se la llevaron. Esa misma madrugada rodearon la casa de Manuel Rojas en la calle Mateo Echegaray 4964, en Caseros. Secuestraron a Manuel y a Gerardo. Los operativos continuaron en la casa de los padres de Gerardo. Revolvieron todo y secuestraron a su hermana Nora, luego de amenazarla por su condición de judía.

Jorge Luis Badillo, Daniel Lázaro Rus, Mabel Graciela Barroca y Gerardo Strejilevich fueron traídos a la ESMA y permanecen desaparecidos.

Nora Strejilevich y Manuel Rojas fueron trasladados al centro clandestino conocido como el Atlético y luego liberados. Nora se exilió en Israel. Su padre, Abraham León Strejilevich se suicidió en 1987. Envió cartas a su hija durante el exilio, pero por temor nunca mencionó las numerosas gestiones que realizó por Gerardo. En abril de 1977, habían desaparecido dos primos de los Strejilevich, Hugo Daniel y Abel Omar. Hugo estudió en el Nacional Buenos Aires y en 1974 se recibió de médico en la UBA. Era el responsable de la JUP de la Facultad de Medicina y luego pasó a militar en Montoneros. Abel Omar tenía 16 años y estudiaba en el colegio Carlos Pellegrini donde era parte de la Unión de Estudiantes Secundarios. Hacía teatro con Franca Jarach, otra desaparecida de la ESMA. Los dos hermanos fueron alcanzados por los grupos represivos en el Instituto del Diagnóstico, una institución que pertenecía al padre, Pedro Strejilevich. Abel fue secuestrado y trasladado herido en una pierna al circuito conocido como ABO (Atlético, Banco y Olimpo). Permanece desaparecido. Su hermano Hugo Daniel se suicidó antes de ser detenido. Su cuerpo fue enterrado como NN en el cementerio de la Chacarita.

El Boletín Oficial de la CNEA señaló que el organismo dejó cesante a Graciela Mabel Barroca el 13 de julio de 1977 y rescindió la beca de Daniel Lázaro Rus el 18 de julio de ese año.